



EL NIÑO QUE NO TENÍA AMIGOS

João José da Costa

EL NIÑO QUE NO TENÍA AMIGOS, por João José da Costa

EL NIÑO QUE NO TENÍA AMIGOS

Pero no podía por su forma de ser y relacionarse.

João José da Costa

EL NIÑO QUE NO TENÍA AMIGOS, por João José da Costa

Copyright reservado: FBN (Fundación de la Biblioteca Nacional de Brasil) - MEC -Registro 312.172 - Libro 569 - Página 332

Cuento infantil que se integra con la fantasía natural y la creatividad de niños y jóvenes, entreteniendo, educando y agregando al desarrollo del carácter, valores morales, ciudadanía, conciencia ecológica, valores familiares, cultura, conocimiento, espiritualidad, respeto por los educadores, estímulo para estudio, orden y disciplina. Este libro es para niños y jóvenes que disfrutan de lecturas inteligentes, sensibles, culturales, educativas y temas de realidad social. Es un libro con mayor contenido literario, un mejor ejercicio de lectura.

Sinopsis:

El libro cuenta la historia de un niño que quería hacer amigos, pero no pudo debido a su forma de ser y las formas incorrectas de relación que tenía con sus colegas. Un día, conoció mágicamente al Club de Amigos de A a Z, que le mostró la manera de desarrollar y mantener amistades duraderas. A partir de entonces, supo el valor y la felicidad de tener amigos.

Dedicación

Dedico este trabajo a todos aquellos que reservan parte de sus vidas para educar a los niños de alguna manera, como una misión y la creencia de que en ellos está la esperanza de un mundo mejor. En especial para padres, maestros y abuelos, el triángulo básico de la educación infantil. Doy gracias a Dios por el niño que todavía permite que exista en mí.

João José da Costa

Esta es la historia de Pedrito, un niño fuerte e inteligente, criado con gran cuidado y amor por sus padres.

Después de todo, él era el único hijo de la pareja Nina y Ruan.

Toda la atención de la casa se volvió hacia él.

Pedrito creció, pasó el tiempo, hasta que llegó el día en que iría a la escuela para su primer día de clases.

Estaba a punto de cumplir siete años y, a pesar de esperar este momento con gran alegría, estaba ansioso.

Esta sería su primera oportunidad de conocer y vivir con otros niños de una manera más intensa y diaria.

.

Por supuesto, en el edificio donde vivía, Pedrito jugaba con otros niños vecinos, con madres que siempre observaban los juegos desde lejos e intervenían, cuando era necesario, para calmar una discusión o un desacuerdo.

Pero ahora en la escuela sería diferente. No conocía a los niños y su madre no estaría cerca.

Esta fue la razón de tanta ansiedad. Nosotros los humanos estamos ansiosos cada vez que pasamos por una experiencia desconocida. De hecho, incluso los animales son así!

Entonces, la reacción de Pedrito fue normal.

Comenzaron las clases, pasaron los días y Pedrito comenzó a comprender lo que sucedía a su alrededor:

“¡Todos estaban allí para aprender del maestro y jugar en el recreo!”.

Pero algo comenzó a sucederle a Pedrito que lo puso triste.

Los niños de su clase comenzaron a formar grupos y desarrollar amistad. Se reían el uno al otro, hablaban, se conocían y siempre jugaban juntos en el recreo.

Pedrito todavía no pertenecía a ninguno de los grupos. Se sintió aislado, trató de acercarse a este o aquel grupo, pero pronto se dio cuenta de que los niños se estaban alejando de él. ¡Y no entendió por qué! Y se le preguntó:

“¿Que pasa conmigo? ¿Por qué los niños no quieren jugar lo que yo quiero? Soy más fuerte que muchos de ellos”.

.

Su madre Nina casi todos los días lo recogía en la puerta de la escuela y, como siempre, veía a los niños en grupos, riéndose, empujándose mientras esperaban a sus padres.

Pero Pedrito estaba esperando a su madre solo, apoyado contra el poste al lado del fabricante de palomitas de maíz, el único que le prestó atención y habló con él.

En uno de estos días, Nina notó que Pedrito estaba visiblemente molesto con el tratamiento de sus amigos:

“Mamá, a nadie le gusto en la escuela. Quiero jugar y no me dejan, ime aíslan!”.

No era la primera vez que la madre de Pedrito notaba alguna dificultad al respecto.

-“¿Qué podría decir para ayudarte?”. Pensó.

.

En otras ocasiones, la madre de Pedrito ya había tratado de explicarle que su comportamiento estaba causando esta reacción de sus colegas.

Pero no parecía entenderlo y pensaba que siempre tenía razón.

Pedrito no trataba de ser amable con sus colegas y utilizaba la fuerza bruta por ser más fuerte que la mayoría.

Pero, su mente era la de un niño de siete años y no tenía idea de cuánto le estaba lastimando su comportamiento.

Y así pasaron los días y Pedrito continuó con su problema de no poder hacer amigos hasta que, un día, se sentó triste y deprimido en una roca en el jardín de la escuela, lejos del patio de recreo.

.

Molesto, comenzó a comer su bocadillo, lenta y pensativamente, y se durmió profundamente, quien ni siquiera escuchó la señal de regresar a clase.

Y soñado.

En su sueño, siguió comiendo y vio a un niño de su edad y tamaño a su lado, asustado:

“¡Guau! ¿Quién eres tú? ¿De dónde vino usted? ¿Usted estudia aquí?”.

“Mi nombre es Ángel. ¡Siempre estoy contigo y soy tu mejor amigo!”.

“Pero, nunca te vi aquí!”.

“Siempre estoy en tu conciencia. ¡Ah!. Es donde vivo!”.

.

“¡Vive en mi conciencia! ¡Qué divertido!
¡Nunca te he visto!”.

“Pero te hablo a todas horas. Soy esa voz que te dice cuándo tienes razón o cuándo estás equivocado, ¿recuerdas? ¡Pero siempre te dejo elegir!”.

“Pero ¿qué quieres conmigo? ¡Nadie quiere ser mi amigo!”.

“Ya soy tu mejor amigo, ¡recuerda esto!
¡Quiero ayudarte!”.

“¿Ayudar?”.

“Sí. ¡Ayuda a hacer amigos!”.

“¿Pero cómo?”.

Ángel, en el sueño de Pedrito, lo hizo recapitular en pensamiento los recientes acontecimientos que causaron que sus

compañeros de clase le impidieran jugar y negar su amistad.

Pedrito puede verse a sí mismo, como si estuviera viendo una grabación de video en la televisión.

El día del partido de fútbol, Pedrito se vio obligando a sus amigos a aceptar su alineación, presionó a uno de los que no estaba de acuerdo, quería tomar el liderazgo del grupo por la fuerza bruta.

Entonces vio a sus amigos unirse contra él.

En otra ocasión, Pedrito se encontró reaccionando brutalmente a una broma de uno de sus amigos que habló sobre el color de su piel muy oscura.

“Pedritos lo atacó y fue advertido por la profesora.

.

Principalmente, Pedrito puede verse a sí mismo aislándose del grupo, cada vez que se enoja en su voluntad.

Se mantuvo en silencio, se alejó, mantuvo una cara de enojo, incluso una vez que trepó por la pared de la escuela, no queriendo dejarlo en absoluto.

Ese día la escuela tuvo que llamar a sus padres.

Pedrito comenzó a darse cuenta de que iba en contra de algunas reglas de relación, pero tuvo muchas dificultades para comprenderlas, mientras continuaba en su sueño profundo, acariciado por el sol de la mañana.

Interrumpiendo sus pensamientos, Ángel preguntó:

.

“Pedrito, ¿te gustaría visitar el Club de Amigos de A a Z y escuchar a los niños, que encontraron formas de desarrollar y mantener amistades y buenas relaciones, sus consejos?”.

Pedrito asintió de acuerdo.

“Entonces, convirtamos esta piedra en un globo mágico y visitemos el Friends Club de la A a la Z. ¡Mantenlo a salvo!”.

Y el globo mágico, mágico como el sueño de Pedrito, estaba ganando el cielo hacia las nubes.

Pedrito escuchó muchas voces que parecían venir de la escuela:

“Profesora, ¡no sé dónde se escondió Pedrito!”.

“¿No se fue solo a casa?”.

“¿Deberíamos notificar a tu madre?”.

“¿Alguien hizo algo por él?”.

“Ah, cuando aparezca, itendrá que explicarse muy bien!”.

Pero las voces se estaban quedando atrás, cuando el globo mágico llegó a las nubes.

Y el globo mágico finalmente llegó a un hermoso jardín, con muchas flores y fuentes de agua multicolores, donde desembarcaron Pedrito y Ángel.

Pronto, fueron rodeados por 26 niños, que ya conocían muy bien a Ángel.

Los niños se reían de todo, rodaban por el suelo, jugaban todo tipo de juegos, se abrazaban todo el tiempo y parecían muy felices. ¡Eran grandes amigos!

Ángel trató de no tardar mucho.

El personal de la escuela estaba casi encontrando a Pedrito durmiendo junto a un arbusto en el jardín.

Ángel le pidió a cada niño en el Club de Amigos de A a Z que le mostrara a Pedrito cómo debía comportarse para hacer amigos, relatando las experiencias que cada uno había tenido y resumiendo en un sabio consejo.

Y así, uno por uno, se presentaron, como en un coro infantil:

Soy A, por Antonio - Mira a las personas con una sonrisa y una expresión tranquila y afectuosa.

Soy B, de Bento. Invite a los niños y pregúnteles qué vamos a jugar. Sé democrático y participativo.

Soy C, de Carmen. Haz cumplidos, sé amable con la gente.

Soy D, de David. Interesarse en lo que les gusta hacer a sus amigos cuando están en casa y los fines de semana.

Eu é E, por Ernesto - Invita a tus amigos a visitar tu casa o salir juntos. Cambiar teléfonos

Soy F, de Fernando. Pregúntale qué le gustaría ser a tu amigo cuando crezca. Intercambiar ideas sobre el futuro.

Soy G, por Geraldo. Nunca te enojas cuando la gente no tiene la misma opinión que tú.

Soy H, por Helio. Haz que la gente se sienta bien a tu lado, sé feliz.

.

Soy I, de Ivo. Nunca hables mal de un amigo a otro.

Soy J, de Juan. No trates de ser más que los demás, relaciona en el mismo nivel.

Soy K, de Ken. Cultiva amistades con tu corazón y te darás cuenta de quiénes son tus verdaderos amigos.

Soy L, de Luís. No te involucres en peleas, nunca uses la violencia para imponer tu voluntad.

Soy M, de María. Si alguien dice que habló mal de ti, finge que no conoces esa información.

Soy N, de Nair. Si algo te irrita, abandona el grupo naturalmente, sin mostrar irritación. Siempre muestra confianza en ti mismo.

.

Soy O, por Octavio - Aprende a aceptar y disculparte.

Soy P, de Ruan. Nunca hagas comentarios con nadie si escuchas malas palabras sobre esa persona. No seas chismoso.

Soy Q, de Quinn: promueve fiestas y picnics e invita a tus amigos.

Soy R, por Roberta: desafíate a ti mismo para conquistar a las personas que aparentemente no te quieren.

Soy S, por Sabrina. No seas demasiado competitivo en opinión, en juegos, en juegos. No quiero ganarlos a todos.

Soy T, de Teresa. No tengas miedo de perder. Ganar y perder ayuda a dar forma a tu personalidad y carácter.

.

Soy U, de Úrsula. Intenta establecer una relación más real y duradera con los que más se identifican contigo.

Soy V, de Vera. Intenta hacer el trabajo escolar junto con tus amigos, tratando de mejorar el conocimiento del otro.

Soy X, de Xenia - Únete a grupos Scout y otros grupos de niños en tu comunidad.

Soy Y, de Yago. Sé una buena persona, compañero y amigo durante todas las horas.

Soy W, de William. Cuando alguien sea mejor que tú, no muestres desilusión y tristeza, por el contrario, felicítalo y elógielo. Analice el comportamiento de las personas exitosas en las relaciones e intente adoptarlo.

.

Soy Z, de Zulia: sepa que no obtendrá la amistad de todos, pero es importante que tenga una serie de amigos reales que vivan con usted. No cree pandillas de amigos para competir, pelear o rivalizar con otros grupos de niños. Cuando la situación es de conflicto potencial, trate de ignorarlos.

El coro infantil del Club de Amigos de A a Z se retiró y se encontró con otro globo mágico que acababa de aterrizar, o mejor dicho, "anubisar".

"Pedrito! ¡Es hora de volver! ¡Espere! ¡Alla vamos nosotros!". Ángel gritó con un aire de felicidad y misión cumplida.

El globo mágico regresaba a la escuela a toda velocidad, mientras Pedrito reflexionaba sobre el consejo que había escuchado del Club de Amigos de A a Z.

.

Cuando abrió los ojos, vio docenas de piernas de todo tipo a su alrededor y una de ellas estaba pisando la hierba continuamente.

Los pies fueron de su profesora:

“Que belo, no, seo Pedrito? ¡Dormido durante el tiempo de clase!. Que tienes que decir?”.

Pedrito sudaba mucho, el sol hacía mucho calor y había pasado más de una hora durmiendo en el césped, cerca de un arbusto.

“Profesora, lo siento! Estaba en el globo mágico con Ángel. ¡Fuimos a visitar el Club de Amigos de A a Z en las nubes! ¡Era muy hermoso! Aprendí mucho de ellos. Colegas, los amo a todos! ¡Sois todos mis amigos!”.

.

“Pedrito, voy a llamar a tu madre para que venga a buscarte. Estás con fiebre. Debes descansar por hoy. Usted está perdonado. ¡A nosotros también nos gustas mucho y todos aquí queremos ser tus amigos!”.

En un rincón invisible, Ángel estaba emocionado de alegría y emoción.

En la mañana del día siguiente, Pedrito se despertó para otro día de escuela, después de descansar y pasar la fiebre.

Al lado de su cama, en la mesita de noche junto al despertador, tenía un papel escrito con los 26 consejos sobre "Cómo hacer amigos".

Debajo estaba escrito: "De tus amigos del Club de Amigos de A a Z".

Pero Pedrito sonrió y decidió mantener la preciosa lista y no mostrársela a nadie.

Después de todo, ¿quién creería en el viaje del globo mágico con Ángel, la visita al hermoso jardín donde vivían amigos del Club de Amigos de A a Z, los 26 consejos que dieron?

¿Podrías creer?

Pedritos buscó seguir los consejos que había recibido de sus amigos en el Club de Amigos de A a Z e hizo muchos buenos amigos cambiando su comportamiento y actitudes.

A partir de entonces, supo el valor y la felicidad de tener amigos.

EL FIN